



Elizabeth Taylor en la Costa Brava durante el rodaje de *De repente, el último verano* (1959), de Mankiewicz. A la dcha., los arroces del restaurante Garbí son una delicia.

NOS SUMERGIMOS EN LA HISTORIA DE LA GAVINA, EL EMBLEMÁTICO HOTEL DE S'AGARÓ EN EL QUE ESTRELLAS COMO AVA GARDNER, ORSON WELLES Y ELIZABETH TAYLOR SE PRENDARON DE LA COSTA BRAVA.

Texto **Lidia González**

DE

REPENTE



EL
PRIMER

VERANO

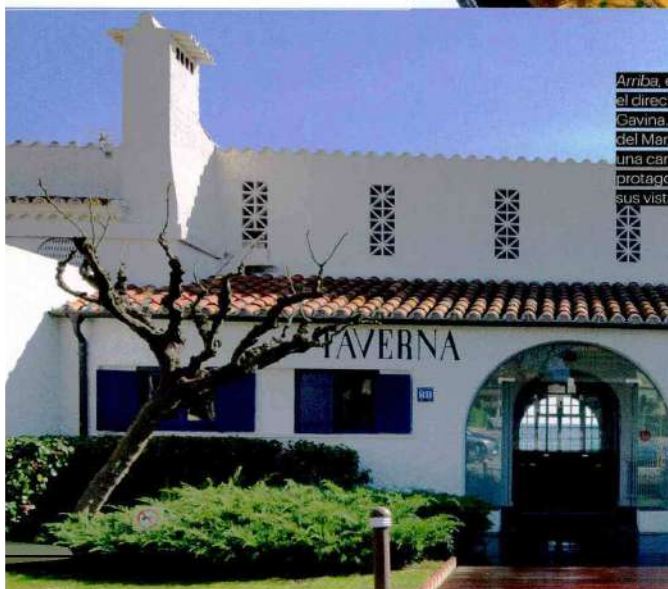
E

L ESTÍO EN LA COSTA BRAVA suena a una de esas melodías eternas. El vibrante turquesa y el blanco mediterráneo que tiñen este paisaje gerundense inundan nuestras retinas de tal belleza que es imposible no ver *la vie en rose*. Aunque si tuviéramos que ponerle banda sonora a uno de los chapuzones en la piscina de agua marina más espectacular de S'Agaró, la lujosa villa enclavada en el municipio bajo-ampurdanés de Castell-Platja d'Aro, sería *Le coup de soleil*, de Richard Cocciant. Y es que no cruzar la fina línea entre el bronceado y ese exceso de rayos ultravioleta que da nombre a la canción ochentera se convierte en ardua tarea cuando te encuentras a remojo a los pies de la *Venus* del artista Joan Rebull, o bajo el sol en una de las hamacas del hotel La Gavina, entre las que se alza dicha escultura. Este cinco estrellas Gran Lujo, que abrió sus puertas en 1932 y que desde 1962 es miembro de The Leading Hotels of the World, fue en los años 50 escenario del rodaje de películas de Hollywood como *Pandora y el holandés errante*, con Ava Gardner; *De repente, el último verano*, con el mítico bañador blanco de Elizabeth Taylor en la playa de Sant Pol; y *Mr. Arkadin*, de Orson Welles. Desde entonces, actores, artistas y otras personalidades de la cultura y la política —véase el por aquel entonces vicepresidente de Egipto, Aziz Sedki— se han rendido ante los encantos del alojamiento que ideó Josep Ensesa Gubert con ayuda del arquitecto Rafael Masó —precursor del Novecentismo—, y que dos ge-

A la dcha., piscina de agua marina y el Blue Bar al fondo. Bajo esa imagen, muestra de la fusión de alta cocina francesa con la mediterránea en Candlelight, y el actor John Wayne charlando con Josep Ensesa Gubert, fundador de La Gavina.



neraciones después sigue a cargo de su familia. Sofia Loren, Frank Sinatra, John Wayne, Salvador Dalí y Ernest Hemingway disfrutaron de los refinados cócteles del bar El Barco, como también lo han hecho Jack Nicholson, Robert de Niro y Lady Gaga. La Gavina cuenta con 74 habitaciones de aire romántico, en su mayoría con vistas al mar y cuya decoración hace un guiño a la tradición local, diferenciándose sus 21 suites en tres estilos: mediterráneo, isabelino y francés, como la suite real, inspirada en la época de Luis XV. Reliquias como tapices flamencos, tallas románicas, bargueños del s. XVII, lámparas de Murano y jarrones de Sèvres engalanan las estancias. Aquellos que anhelan mayor privacidad, tienen La Villa: tres dormitorios con baño, patio privado, un gran salón con vistas al mar y cocina, aunque merece la pena dejar al chef con estrella Romain Fornell a los fogones. Mención especial al bogavante *à la presse* con capellini y estragón del restaurante Candlelight, sin olvidar la receta especial de langosta y pollo con la que La Taverna del Mar conmemora este 2020 el centenario de los Baños de S'Agaró, las coloridas casetas de la playa de Sant Pol. Un deleite. Como lo son los tratamientos de su spa —que colabora con Valmont—, el aroma de las magnolias, los limoneros, la brisa... Por algo fue y seguirá siendo el retiro favorito de quienes aman el lujo discreto. ¿Acaso hay otro? (lagavina.com). ♦

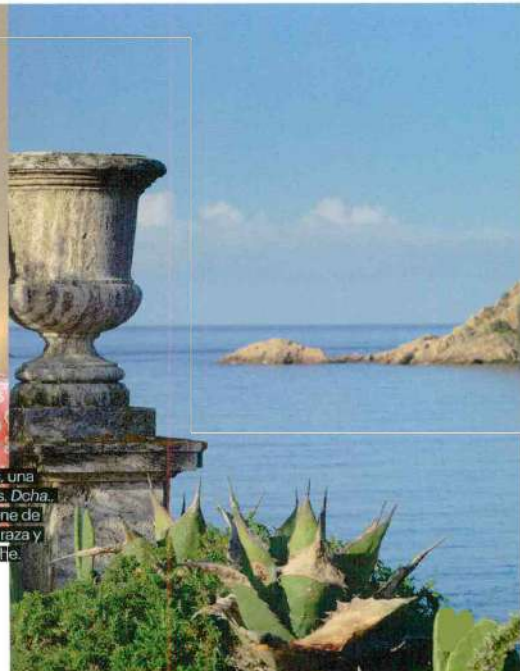
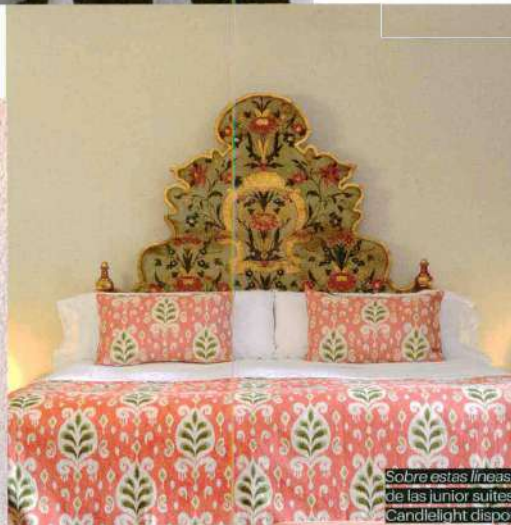
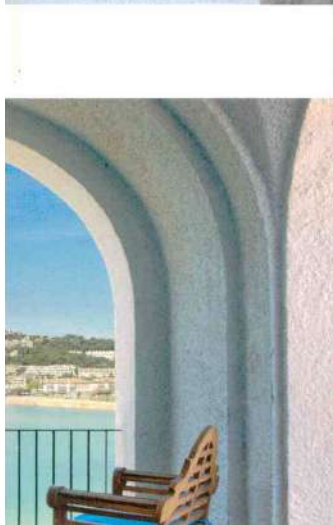


Arriba, el chef Romain Fornell es el director gastronómico de La Gavina. Izda. y abajo, en La Taverna del Mar, el chef Lluís Planas ofrece una carta donde el pescado es protagonista. A la dcha., Blue Bar y sus vistas a la bahía de Sant Pol.





Le coup de soleil, de Richard Cocciante, resulta la banda sonora perfecta para los chapuzones en la piscina de agua marina más espectacular de S'Agaró



Sobre estas líneas, una de las junior suites. Dcha., Candlelight dispone de una romántica terraza y pianista cada noche.